Lecciones aprendidas

**Por María Teresa Martínez Gómez*

En los últimos cuatro años, Colombia no ha tenido condiciones normales en cuanto a temporadas secas y temporadas lluviosas y el clima se ha visto alterado. Hemos pasado del fenómeno de La Niña que se presentó en el año 2007-2008 a un fenómeno de El Niño que empezó en 2009-2010 y ahora en este año nuevo que arranca, empezará con La Niña a finales de mayo y comienzos de junio.

Ya esas temporadas secas o temporadas lluviosas normales de hace años, cuando no teníamos estos fenómenos naturales de variabilidad climática como son El Niño y La Niña, hoy no existen. Anteriormente, dichos fenómenos se presentaban cada dos o cada siete años, pero en los últimos tiempos se han venido presentando uno tras otro. Es decir que en Colombia, terminamos con un fenómeno de La Niña y no sabemos que nos espera de acuerdo con las condiciones océano-atmosféricas ya que, por todos los análisis, sabemos que este fenómeno puede extenderse hasta mayo o junio de 2011.

Entre el déficit de lluvias y su gran aumento

Este fenómeno de La Niña genera en nuestro país un aumento de las lluvias en la Región Caribe y en la Región Andina y en gran parte de la Región Pacífica. Mientras el fenómeno de El Niño que registramos a comienzos de este año, enero, febrero y marzo, provocó un déficit de lluvias en esas mismas regiones.

Es decir, esas son las zonas más cercanas a toda la parte del océano y esa masa de nubes hace que esta sea la región más afectada. Un fenómeno natural se presenta con déficits de lluvias y el otro con incremento superavitario de las mismas. La Niña actual ha tenido características muy especiales a Niñas anteriores.

Esta última comenzó a finales de mayo en su etapa de formación y en el Ideam señalamos que si coincidía esa etapa de madurez del fenómeno con la segunda temporada de lluvias que siempre se ha dado en octubre y noviembre y parte de diciembre, pensábamos que las condiciones iban a ser muy dudosas.

Es por eso que desde el mes de mayo empezó a hablarse de que se estaba marcando claramente esa tendencia y el 22 de junio se alertó a toda la comunidad y al sector productivo por medio de una Rueda de Prensa en la que estuvo el Ministro de Ambiente de ese momento, anunciando que se iba a presentar el Fenómeno de la Niña y mostrando al público los impactos que se podían dar.

El Ideam anunció oportunamente sobre ola invernal

El Ideam como tal se encarga de estudiar la amenaza, qué es y cómo se presentan los impactos, por ejemplo, de las lluvias, tales como los deslizamientos de tierra en zonas de alta montaña, infraestructura vial deteriorada, inundaciones a lo largo de los grandes ríos como se han registrado con el Cauca y el Magdalena y también, las crecientes súbitas porque un aguacero fuerte en una quebrada o en ríos de alta pendiente hace que se incremente rápidamente el nivel del río.

Nosotros anunciamos todo lo que ha sucedido con la ola invernal y lo dijimos oportunamente. Le informamos al país sobre lo que se venía y de allí en adelante, hemos aprovechado todas las oportunidades que hemos tenido con medios de comunicación para advertirle a los sectores productivos y al público en general.

Hay que tener en cuenta que cuando se trata de advertir, por un lado está la amenaza y por el otro, la vulnerabilidad. Colombia es un país que concentra su mayor población en la Región Andina que es una zona muy montañosa, con muchos ríos, dos de ellos muy grandes, como son el Cauca y El Magdalena y muchas quebradas.

Urgen más planes de ordenamiento territorial y ubicar mejor a la gente

Por todo ello Colombia presenta una alta vulnerabilidad, dado que hay muchas personas viviendo en las riberas de los ríos, expuestas a mucho riesgo. Es imperativo que en las Alcaldías y en los Comités de Desastres se hagan Planes de Ordenamiento Territorial, es importante empezar desde allí, porque si la gente continúa viviendo al lado de estas riberas, siempre vamos a tener inundaciones.

Hay que hacer obras estructurales y hay que empezar desde el nivel más bajo, desde planes de contingencia que deben tener los alcaldes hasta Planes de Ordenamiento Territorial.

¿Qué viene ahora?

En cuanto al tema de impactos, inundaciones y deslizamientos, lo más duro ya es real y ya pasó. Estamos inundados, las carreteras están dañadas, se han presentado deslizamientos y el reporte es que la situación es bastante grave y preocupante.

La previsión es que continúa este fenómeno de variabilidad climática que nos ha afectado todo y se espera que en diciembre sigan las lluvias por la Región Caribe y la Andina, al tiempo que van a empezar a disminuir paulatinamente quedando más seca la primera y luego la segunda. Vamos a tener un enero y febrero con condiciones más secas de lo que se ha venido registrando en la Región Caribe y en la Región Andina se prevé que entrará la primera temporada menos lluviosa que se da durante el año.

Es decir que esto nos va a permitir, de alguna manera, que los ríos empiecen a descender y de pronto se recupere un poco, por ejemplo, la zona que está inundada hoy de La Mojana y del Canal del Dique, que necesitan un tiempo para la mejoría, es como si yo echara el

agua a una piscina y la dejo quieta. Tengo que esperar un tiempo, porque si no existe un drenaje, no va a ser fácil la recuperación.

La importancia de aprender y prevenir bien

En cuanto a los niveles de los ríos, tercera o cuarta semana de enero estarían bajando dichos niveles pero lo que está inundado va a ser más difícil de recuperar. De la situación actual van a salir muchas lecciones aprendidas y creo que esta coyuntura nos va a enseñar mucho.

Hay que estar pendientes porque en abril y mayo, en la Región Andina, especialmente, empieza una temporada lluviosa y hay que estar atentos. Nosotros estaremos informando oportunamente de la influencia todavía del fenómeno de La Niña, aunque debilitada, pero podría incidir en niveles por encima del promedio, que no van a ser comparables con octubre y noviembre donde coincidió la etapa máxima del fenómeno de con la temporada lluviosa.

Las recomendaciones puntuales para el Sistema Nacional de Prevención de Desastres, alcaldes y gobernadores, apuntan a mantener siempre activos los planes de contingencia ante las temporadas que se presentan, los Comités Locales de Emergencia que a su vez están conformados por Defensa Civil, Cruz Roja, Alcaldía y coordinadores de los comités, es decir todo un grupo que debe estar informado de qué es lo que se viene para que nada nos tome por sorpresa y estar bien preparados.

Falta un adecuado canal de comunicación

Hay que trabajar de la mano con todo el Sistema Nacional de Prevención de Desastres, el cual debe tener presente la gestión de riesgo y estar muy bien articulado para dar a conocer las amenazas y las vulnerabilidades. Es fundamental contar con un adecuado monitoreo en sus cuencas y con un buen sistema de alerta temprana, que funcione bien gracias a un sistema de comunicación eficiente.

Nada se gana un Instituto Técnico haciendo monitoreo y seguimiento si la información no fluye como debe ser. En el Ideam, durante todos los 365 días del

año, hacemos boletines diarios de alertas y la oficina no deja de funcionar, ni un solo momento, haciendo seguimiento a los ríos, al tema de deslizamientos, a las alertas forestales, a las crecientes súbitas y a los huracanes. En esta dependencia nunca se para, en ningún festivo, ni en Navidad ni Año nuevo.

Hay un boletín diario de seguimiento a los ríos, de deslizamientos, y cada quince días se hace un boletín sobre el seguimiento del fenómeno del Niño y de La Niña. Pero el problema es que falta una adecuada comunicación. Para que las alertas tempranas funcionen se necesita un óptimo canal, que este esfuerzo no se quede en el papel y que puedan participar los Ministerios, por ejemplo el de Educación y el de Comunicaciones, entre otros.

Tenemos que llegar a lo local y hay que trabajar mucho en eso para poder prevenir. Tener en cuenta que la amenaza va a existir siempre y que lo más importante es salvar las vidas humanas y que si la información no llega a tiempo, muchas veces, por no existir el canal de comunicación adecuado, se pierde todo el trabajo realizado para informar oportunamente a la comunidad.

**Jefe de Pronósticos y Alertas del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, Ideam*